

Angel Busca



A veces hay quien pinta la ciudad en la que vivimos y nos la descubre en una nueva apariencia: monumentos o rótulos luminosos que nunca significaron nada para nosotros adquieren otra significación y nos gusta reconocerlos en el subsiguiente vagabundeo. Este es el caso de la pintura del madrileño Angel Busca, que debuta en la capital de España con esta individual.

Busca pinta sin excesiva alharaca cromática, revelando un notable oficio; con la materia justa se entrega a describir una realidad serena, suspendida en el tiempo, suavemente, con aire leve, sobre todo cuando se presta a pintar edificios o monumentos semianónimo (Kreisler 2.)